

ACOTACIONES A LA TRADICIÓN RENACENTISTA DEL *ECONÓMICO III*

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ MANJARRÉS
Universidad de Valladolid
magoma@uva.es

RESUMEN

Se estudian aquí tres cuestiones referidas a la tradición renacentista del *Económico III* de Pseudo Aristóteles: (1) la difusión del texto y sus versiones en los siglos XV y XVI; (2) la ‘retroversión’ al griego de Bernardino Donato, desde muy pronto atribuida a Jacques Toussain; (3) la interpretación de un pasaje del capítulo tercero en que Giovan Battista Pio, en su comentario a Lucrecio, cambia la expresión *nec metum incutiat* por *nec cunnum quatiat*. Esta lectura, suavizada como *nec partes quatiant*, se retomaría a comienzos del siglo XVII en la obra ginecológica de Rodrigo de Castro.

PALABRAS CLAVE

Económico III; Pseudo Aristóteles; retroversión griega; Bernardino Donato; Giovan Battista Pio; Rodrigo de Castro.

SUMMARY

This paper aims to study three issues on the early modern tradition of Pseudo-Aristotle, *Economicus III*: (1) the diffusion of the text and its versions in the course of the 15th and the 16th century; (2) its ‘retranslation’ into Greek by Bernardino Donato, which came to be attributed to Jacques Toussain at an early date; (3) the interpretation of a passage in chapter 3, in which Giovan Battista Pio, in his commentary on Lucretius, changes the expression *nec metum incutiat* to *nec cunnum quatiat*. This reading, gently transformed into *nec partes quatiant*, was incorporated into Rodrigo de Castro’s gynaecological work in the early 17th century.

KEYWORDS

Economicus III; Pseudo-Aristotle; Greek retranslation; Bernardino Donato; Giovan Battista Pio; Rodrigo de Castro.

Fecha de recepción: 26/03/2021

Fecha de aceptación y versión definitiva: 27/10/2021

1. INTRODUCCIÓN

El libro III del *Económico* de Pseudo Aristóteles, que trata sobre las relaciones personales y afectivas de marido y mujer en el entorno del hogar, se conserva solo en traducciones latinas medievales del siglo XIII. En una de ellas, la que suele llamarse *Translatio vetus*, aparece ya junto a los libros I y II. Es en ese mismo orden, de naturaleza cronológica, como suele editarse el conjunto hasta la actualidad, aun cuando en otra traducción latina algo posterior, la conocida como *Translatio* o *Recensio Durandi*, solo se recogen los libros I y III, este último nombrado también II. Esta traducción parece haber sido la base de la nueva versión que en 1420-1421 llevó a cabo el humanista italiano Leonardo Bruni (1369-1444). El nuevo texto de Bruni, que se limitaba también a los actuales libros I y III, se difundió de manera extraordinaria por toda Europa tanto en forma manuscrita como luego en ediciones impresas, hasta convertirse en un *bestseller* de la literatura humanística¹. Con ello cobró renovado interés el tema de la economía doméstica y su proyección en la *polis*, el matrimonio, el papel de la esposa o la relación de padres e hijos².

Las citas del *Económico* por la versión de Bruni se multiplicaron en obras de muy variado contenido a lo largo de los siglos XV y XVI. Una de ellas es el célebre comentario del humanista Giovan Battista Pio (1460-1540) al *De rerum natura* de Lucrecio (1511), en que se incorpora una cita de un pasaje no muy seguro del libro III y se modifica con una curiosa lectura de naturaleza sexual. La propuesta de Pio, apenas conocida o comentada, tendría luego una tradición propia en obras médicas y filosóficas del siglo XVII.

En el siglo XVI el libro III del Pseudo Aristóteles fue objeto de dos nuevas paráfrasis latinas, basadas ambas en el texto de Bruni: una de Bernardino Donato (1483-1543) de 1540 y otra de Joachim Camerarius (1500-1574) de 1564. La primera es la que aquí interesa, porque además del nuevo texto latino incorpora una retraducción al griego de factura propia. Sin embargo, esa versión griega se puso pronto a nombre del humanista francés Jacques Toussain (1498-1547), atribución errada que continúa repitiéndose hasta la actualidad.

¹ J. Soudek, "A Fifteenth-Century Humanistic Bestseller: The Manuscript Diffusion of Leonardo Bruni's Annotated Latin Version of the (Pseudo-) Aristotelian *Economics*", en E.P. Mahoney, ed., *Philosophy and Humanism. Renaissance Essays in Honor of Paul Oskar Kristeller*, Leiden 1976, 142. Para una aproximación a la vida y obra de Bruni, objeto de bibliografía muy abundante, baste aquí recomendar P. Viti, ed., *Leonardo Bruni cancelliere della repubblica di Firenze*, Firenze 1990; J. Hankins, *Repertorium Brunianum: A Critical Guide to the Writings of Leonardo Bruni*, Roma 1997; R. Witt, 'In the Footsteps of the Ancients'. *The Origins of Humanism from Lovato to Bruni*, Leiden-Boston-Köln 2000, 392-442. Una selección de varios de sus trabajos, sin contar ediciones críticas especializadas y más actuales, se halla en G. Griffiths, J. Hankins, D. Thompson, eds., *The Humanism of Leonardo Bruni: Selected Texts*, Binghamton 1987.

² Puede verse al respecto, por ejemplo, D. Frigo, *Il padre di famiglia. Governo della casa e governo civile nella tradizione dell'economica tra Cinque e Seicento*, Roma 1985; A. Quondam, *Forma del vivere. L'etica del gentiluomo e i moralisti italiani*, Bologna 2010.

Son tales, pues, las acotaciones filológicas al *Económico III* que se presentan en este estudio. Con ellas se trata de aportar nuevos datos al conocimiento de la tradición renacentista del texto, que por un lado restituyen a su artífice la autoría de una re-traducción griega y, por otro, siguen la pista de una lectura peculiar que un humanista italiano hizo *ex proprio ingenio* a la versión de Bruni. Pero antes de abordarlas con detalle, conviene contextualizar la obra y ocuparse de su difusión medieval y renacentista.

2. EL *ECONÓMICO* DE PSEUDO ARISTÓTELES

El *Económico* o *Económicos* de Pseudo Aristóteles está compuesto de tres tratados independientes, que en algún momento de la tradición se amalgamaron en un único *Οἰκονομικός* y se atribuyeron directamente a Aristóteles³. El libro I es el que se tiene por más cercano a la doctrina peripatética sobre la administración de la casa, y se identificó pronto con la referencia de Diógenes Laercio (180-240) a un *Económico* de Aristóteles en un solo libro⁴. Pero cuando a finales del siglo XVIII apareció en los papiros de Herculano el *Περὶ οἰκονομίας* de Filodemo de Gádara (ca. 110-40/35 a.C.), se observó que ponía ese mismo texto bajo autoría de Teofrasto (ca. 371-287 a.C.), por lo que no pocos estudiosos hasta fechas recientes aceptaron tal atribución⁵. Hoy día, en cualquier caso, se considera apócrifo, aunque posiblemente fuese un discípulo del propio Aristóteles quien lo compusiera a finales del siglo IV o comienzos del III a.C. El texto, que es un buen ejemplo del que se ha llamado *oikonomikós lógos*⁶, está dividido en seis capítulos, en los que se examina la administración de la casa y su relación con la *polis*, las partes de la casa, la mujer como administradora y esposa, los esclavos y el hombre como propietario y administrador. Se suele destacar en la obra una influencia directa del *Económico* de Jenofonte y del libro primero de la *Política* de Aristóteles (384-322 a.C.)⁷.

³ Una síntesis de la obra y los problemas filológicos que plantea se recoge en M. Zonta, “L’Economicque”, en R. Goulet *et alii*, eds., *Dictionnaire des philosophes antiques. Supplement*, Paris 2003, 547-53.

⁴ D. L. 5.22. Para la naturaleza y características de este libro I puede verse R. Laurenti, *Studi sull’Economico attribuito ad Aristotele*, Milano 1968, 9-29; R. Zöppfel, *Aristoteles. Oikonomika. Schriften zu Hauswirtschaft und Finanzwesen*, Berlin 2006, 209-14; M. Valente, [*Aristotele*]. *Economici*, Alessandria 2011, 11-16. La transmisión del texto se estudia en U. Victor, [*Aristotele*]. *Οἰκονομικός. Das erste Buch der Ökonomik – Handschriften, Text, Übersetzung und Kommentar – und seine Beziehungen zur Ökonomikliteratur*, Königstein 1983, que lo edita y comenta con detalle. Amplios comentarios pueden verse asimismo en Zöppfel, *Oikonomika*, 403-528, y Valente, *Economici*, 89-125.

⁵ G. Jackson, “Sulla fortuna dell’*Economico* pseudo-aristotelico o di Teofrasto fino al xiv secolo”, *AION(filol)* 4-5, 1982/83, 149.

⁶ Con antecedentes en Antístenes (445-365 a.C.), Jenofonte (ca. 431-354 a.C.) o Jenócrates (ca. 396-14 a.C.): cf. S. Swain, *Economy, Family and Society from Rome to Islam. A Critical Edition, English Translation, and Study of Bryson’s Managment of the State*, Cambridge-New York 2013, 28.

⁷ Aun cuando Victor (*Das erste Buch*, 177-92) considera que no hay influencia de Jenofonte, sino que supone para ambos una fuente común, quizá Antístenes, también discípulo de Sócrates y

El libro segundo tiene un contenido muy diferente, pues no se ocupa de la casa y el patrimonio familiar, sino de economía financiera. Está dividido en dos partes: una teórica y más breve, en que se trata de cuatro tipos distintos de regímenes económicos (imperio, satrapía, *polis*, individuo), y una práctica y más amplia, en que se aducen ejemplos históricos de estrategias usadas en distintos estados y naciones para procurarse dinero. La diferencia temática entre ambas partes llevó a los estudiosos a considerarlas dos obras diferentes de dos autores distintos, aunque hoy día se conciben como un texto unitario. Y al igual que pasaba con el libro I, también este suele atribuirse a un discípulo de Aristóteles y datarse a finales del siglo IV a.C.⁸

Algo distinto es ya el libro tercero. Desde el siglo XVII había casi desaparecido de las ediciones aristotélicas y fue Valentin Rose quien, por así decir, lo “recuperó” a finales del siglo XIX y lo relacionó con un par de títulos aristotélicos que aparecían en un listado de Hesiquio de Mileto (siglos V-VI)⁹. La particularidad del texto, en todo caso, es que solo se conserva en unas versiones latinas del siglo XIII, aunque se considera originariamente griego. Se relaciona su contenido con el capítulo cuarto del libro I y, según se verá, en el Renacimiento se editaría a veces como su parte final. Pero sus cuatro capítulos se tienen hoy por una obra unitaria e independiente¹⁰. En ellos se describen las obligaciones matrimoniales del hombre y la mujer y se insiste en una reciprocidad de amor, respeto y fidelidad como base para un matrimonio exitoso¹¹. Debido sobre todo a este tipo de contenido, la obra parece alejarse de los postulados peripatéticos y relacionarse más bien con el estoicismo tardío o, mejor aún, con la literatura económica neo-pitagórica de finales de época helenística y comienzos del imperio romano, en la línea de

fundador de la corriente cínica, a quien se atribuye un texto económico.

⁸ Laurenti, *Studi*, 31-59; S. Isager, “Once upon a Time. On the interpretation of (Aristotle) *Oikonomika II*”, en A. Damsgaard-Madsen *et alii*, eds., *Studies in Ancient History and Numismatics Presented to Rudi Thomsen*, Aarhus 1988, 77-83; Zöpfell, *Oikonomika*, 214-33; Valente, *Economici*, 16-31. Pero hay quien opta por una datación más reciente: M.R. Cataudella, *Oikonomika. Esperienze di finanza pubblica nella Grecia antica. Letture del libro II degli Oekonomika pseudoaristotelici e altri saggi*, Firenze 1984, 28-9. Una edición basada en cuatro manuscritos, con amplio comentario, puede verse en B.A. van Groningen, *Aristote. Le seconde livre de l'Économique*, Leiden 1933, que se incorpora luego a B.A. van Groningen, A. Wartelle, *Aristote. Économique*, Paris 1968. Comentarios más recientes se ofrecen en Zöpfell, *Oikonomika*, 529-635 y Valente, *Economici*, 127-265. L. Cracco Ruggini (“Eforo nello Pseudo-Aristotele *Oec. II*?”, *Athenaeum* 44, 1966, 199-237) consideraba que la *Historia universal* de Éforo (400-330 a.C.), hoy perdida, habría sido una de las fuentes principales para este libro, aunque Valente (*Economici*, 29) no lo tiene por suficientemente probado.

⁹ Περὶ συμβιωσέως ἡ νόμοι ἀνδρῶς καὶ γαιμετῆς: cf. V. Rose, *De Aristotelis librorum ordine et auctoritate commentatio*, Berolini 1854, 61-3, y V. Rose, *Aristoteles pseudoepigraphicus*, Lipsiae 1863, 644; al que luego refrenda F. Susemihl, *Aristoteles quae feruntur Oeconomica*, Lipsiae 1887, xxi. Pero hoy día no se acepta ya tal identificación.

¹⁰ Para todas las cuestiones aludidas puede verse Laurenti, *Studi*, 61-82; Zöpfell, *Oikonomika*, 233-46.

¹¹ Un comentario al libro entero se hace en Zöpfell, *Oikonomika*, 636-702; Valente, *Economici*, 267-75.

autores como Brisón (siglo I), Musonio (30-100), Plutarco (ca. 45-120), Dion Crisóstomo (40-120) o Hierocles el estoico († ca. 150)¹².

Los libros I y II se han transmitido en ese orden en manuscritos tardíos (siglos XIV-XVI), y solo hay dos que remontan al siglo XIII¹³. Representan, pues, una fase muy tardía de la tradición, al mismo nivel cronológico que las traducciones latinas medievales, de que se hablará en el apartado siguiente. Por otro lado, hay una versión árabe, atribuida al filósofo nestoriano al-Ṭayyib († 1043), que resume el libro I y que, por tanto, viene a ser cronológicamente el primer testimonio conservado, pues antecede en un par de siglos a los manuscritos griegos más antiguos¹⁴.

3. EL *ECONÓMICO III* EN LA EDAD MEDIA

El *Económico III*, como se ha dicho, solo se conserva en traducciones latinas del siglo XIII. Según los datos actuales de la investigación¹⁵, se distinguen tres versiones diferentes:

(1) La primera es una supuesta traducción, hoy perdida, a la que pertenecerían algunos fragmentos citados en el comentario de Ferrando de España (1202-1203), todos relativos al libro III¹⁶.

(2) La llamada *Translatio vetus* es una versión que, si al principio se tuvo por tardía, hoy se suele datar en la segunda mitad del siglo XIII¹⁷. Es la única

¹² Así lo señala Swain, *Economy*, 29-30, 196, 284, 323-4, 346, pero ya antes Laurenti, *Studi*, 138-57, o Valente, *Economici*, 31-2. Pese a lo dicho, Zöpffel (*Oikonomika*, 237-43) no ve inconveniente en datarlo, al igual que los libros I y II, en la segunda mitad del siglo IV a.C., es decir, en tiempos de la escuela peripatética. Para un análisis de la obra de estos y otros autores neo-pitagóricos, incluidos los célebres fragmentos atribuidos a mujeres (Perictione y Fintis), cf. Zöpffel, *Oikonomika*, 247-307, y Swain, *Economy*, quien además edita y traduce el texto árabe por que se ha transmitido la obra de Brisón. Ya antes Mauro Zonta había dado una traducción italiana de la versión árabe: cf. C. Natali, *Aristotele. L'amministrazione della casa*, Roma-Bari 1995, 137-71. También una traducción italiana de los *excerpta* griegos de Perictione, Calicrátides y Fintis está en Natali, *L'amministrazione*, 123-37.

¹³ Cf. van Groningen-Wartelle, *Économique*, xiii-xvii; y antes Susemihl, *Oeconomica*, xxi-xxx.

¹⁴ Cf. Jackson, "Sulla fortuna", 155; Swain, *Economy*, 68. Hay una versión alemana del texto árabe, obra de Zuhair Shunnar, incluida en Victor, *Das erste Buch*, 66-73.

¹⁵ Cf. Jackson, "Sulla fortuna", 167-76; Zonta, "L'Économique", 550.

¹⁶ Los fragmentos están editados en Rose, *Aristoteles*, 655-63. Susemihl (*Oeconomica*, xvii-xviii), siguiendo a Rose, la llama *secunda translatio*. También Laurenti (*Studi*, 102-3) acepta su existencia. El comentario de Ferrando (conocido asimismo por Fernando o Durando), filósofo averroísta y maestro de Artes en París, se conserva en un solo códice (Paris BN lat. 16133, 62ra-73vb) con el título *Scriptum yconomice*. Para los comentarios medievales al *Económico*, cf. C. Flüeler, "Mittelalterliche Kommentare zur Politik des Aristoteles und zur Pseudo-Aristotelischen *Oekonomik*", *Bulletin de Philosophie Médiéval* 29, 1987, 193-229; C. Flüeler, "Die stemmatischen Verhältnisse der Aristoteleskommentare. Dargelegt anhand der Kommentare zur *Yconomica*", *FZphTh* 48, 2001, 182-90.

¹⁷ No obstante, Susemihl (*Oeconomica*, xviii), que la llama Γ, consideraba que era posterior a la *Translatio Durandi* y que para el libro tercero no se habría servido de un texto griego, sino de esa otra versión y de la que llama *secunda translatio*. Laurenti (*Studi*, 99-103) acepta esa datación, pero cree que se usó un códice griego también para el libro tercero, como demuestra tras un cotejo de diferentes pasajes de ambas versiones (*Studi*, 84-99). Las relaciones cronológicas no están

que incorpora los tres libros completos del *Económico* en el orden actual, por lo que debió de hacerse sobre un manuscrito griego que ya traería esa misma disposición. Se transmite en once códices completos y tres fragmentarios, todos de copistas italianos¹⁸. Por otro lado, y aunque solo afecta al libro I y parte del II, hay un manuscrito del siglo XIV que transmite una revisión de esta versión a cargo del conocido traductor Guillermo de Moerbecke († 1286)¹⁹.

(3) La *Translatio* o *Recensio Durandi* se llama así porque se atribuye al maestro parisino Durand d’Auvergne, que la habría realizado en Anagni en 1295, como trae el *explicit* del manuscrito más antiguo que la transmite, donde se alude a la colaboración de otras dos personas²⁰. La versión solo trae los libros I y III, nombrados ahora I y II. Para llevarla a cabo, usaron un códice griego, aunque también se sirvieron de la *Translatio vetus*; es posible, por tanto, que Durand desechase el libro II por considerarlo ajeno a la literatura económica. Esta versión se convirtió pronto en la más difundida: se transmite de hecho en más de

muy claras, pero es cierto que hoy día se la suele tener por anterior a la *Translatio Durandi*, como ya indicó por primera vez G. Lacombe, *Aristoteles Latinus I*, Roma 1939, 76, y posteriormente H.M. Goldbrunner, “Durandus de Alvernia, Nikolaus von Oresme, und Leonardo Bruni. Zu den Übersetzungen der pseudo-aristotelischen *Ökonomik*”, *AKG* 50, 1968, 218-21, o Victor, *Das erste Buch*, 55. Hay incluso quien la data ca. 1350 y la relaciona con el círculo del traductor Bartolomeo da Messina († ca. 1266), muy activo por entonces en el sur de Italia: cf. P. Blažek, *Die mittelalterliche Rezeption der aristotelischen Philosophie der Ehe. Von Robert Grosseteste bis Bartholomäus von Bruge (1246/1247-1309)*, Leiden-Boston 2007, 77. El libro II de esta versión está editado en van Groningen, *Le seconde livre*.

¹⁸ Susemihl (*Oeconomica*, 40-63) editó el libro tercero de esta versión basándose solo en dos códices. El texto se reproduce en Valente, *Economici*, 78-87, con traducción italiana. Hay una edición crítica completa con comentario en la Tesis Doctoral inédita de C. Flüeler, *Die aristotelische Yconomica im lateinischen Mittelalter. Übersetzungen. Die erste Kommentare*, Freiburg 1998, 1-94. Este estudioso, de hecho, tiene previsto editar todas las versiones latinas de la obra en la colección *Aristoteles Latinus*. Entre 1280 y 1311 escribió un comentario sobre esta versión el médico de Bolonia Bartolomeo da Varignana († 1321): cf. N.S. Siraisi, “The *Libri morales* in the Faculty of Arts and Medicine at Bologna: Bartolomeo da Varignana and the pseudo-aristotelian *Economics*”, *Manuscripta* 20, 1976, 105-18; R. Lambertini, “L’arte del Governo della Casa. Note sul Commento di Bartolomeo da Varignana agli *Oeconomica*”, *Medioevo. Rivista di Storia della Filosofia Medievale* 17, 1991, 347-89. Y en 1402-1403 hizo lo propio el médico y filósofo de Siena Ugo Benzi (ca. 1376-1439): cf. G. Fiorvanti, “I commenti di Ugo Benzi agli *Economici* (pseudo) Aristotelici”, *Rinascimento* 35, 1995, 125-52.

¹⁹ El manuscrito está en Florencia, Bibl. Med. Laur. conv. soppr. 95. Lo usó ya van Groningen (*Le seconde livre*) para su edición del libro II. Está también recogido en Flüeler, *Die aristotelische Yconomica*, 95-122. Precisamente a Guillermo de Moerbecke hubo quien atribuyó, aunque hoy no se acepta, la *Translatio Durandi* que se describe a continuación: cf. P. Mandonnet, “Guillaume de Moerbecke, traducteur des *Économiques* (1267)”, *AHMA* 8, 1933, 9-28.

²⁰ Un *archiepiscopus* y un *episcopus de Grecia*: Paris BN Lat. 16089, 194rb. Hay una transcripción del libro III de este códice en Blažek, *Die mittelalterliche Rezeption*, 82-109, con traducción alemana de Zöpffel, *Oikonomika*, 39-45.

80 manuscritos (completos y contaminados con la otra versión)²¹, y fue objeto temprano de comentarios y traducciones a otras lenguas²².

Así pues, la influencia de la *Translatio vetus* parece que se limitó a suelo italiano y tuvo una difusión bastante menor que la *Translatio Durandi*, que hasta la traducción de Bruni se convertiría en la versión *vulgata* del texto pseudo aristotélico²³. De hecho, es esta versión la que más se manejó en el medio académico de la época y, por tanto, la que generalizó la idea de que la obra estaba compuesta solo de dos libros, los actuales I y III.

4. EL *ECONÓMICO III* EN EL RENACIMIENTO

Las traducciones medievales, y en especial la *Translatio Durandi*, perdieron vigencia cuando el humanista italiano Leonardo Bruni editó su propia versión

²¹ Ya Rose (*Aristoteles*, 647-54, y *Aristotelis qui ferebantur librorum fragmenta*, Lipsiae 1886, 140-7) usó siete códices para su edición del libro III, al igual que luego Susemihl (*Oeconomica*, 40-63). Van Groningen-Wartelle (*Économique*, xxvii y 36-47) colacionaron cuatro, uno de ellos por primera vez (C = Paris BN Lat. 16147). Todas las traducciones modernas de la obra, salvo la de Valente (*supra* n. 18), siguen esta versión, aunque en ocasiones admiten lecturas de la *Translatio vetus*. Una edición del libro primero de esta versión está también en Goldbrunner, “Durandus”. Una edición crítica más completa, con comentario incluido, se hace en Flüeler, *Die aristotelische Yconomica*, 123-277. El ms. Paris BN Lat. 16089, por otro lado, trae notas y lecturas que podrían proceder de otra versión latina desconocida: Flüeler, *Die aristotelische Yconomica*, 149-65. Asimismo, hubo una serie de códices que transmitieron un texto contaminado entre las dos versiones, lo que luego se reflejó en imprenta, como se aprecia en un incunable veneciano de 1483 editado por el filósofo Niccolotto Vernia (ca. 1420-1499); Rose, *Aristoteles*, 645; se describe la edición en F.E. Cranz, “Editions of the Latin Aristotle Accompanied by the Commentaries of Averroes”, en E.P. Mahoney, ed., *Philosophy and Humanism. Renaissance Essays in Honor of Paul Oskar Kristeller*, Leiden 1976, 118-19.

²² El propio Durand hizo ya un amplio comentario al texto (*Scriptum supra Yconomica Aristotelis*), que edita Flüeler, *Die aristotelische Yconomica*, 278-412. Además del de Ferrando de España, ya citado *supra* n. 16, cabe destacar el comentario del maestro de Montpellier Joannes de Fonte titulado *Parvi flores*, datado en torno a 1300 (cf. J. Hamesse, “Johannes de Fonte, compilateur des *Parvi flores*: le témoignage de plusieurs manuscrits de la Bibliothèque Vaticane”, *Archivium Franciscanum historicum* 88.3/4, 1995, 515-31); y el más amplio de Bartolomé de Brujas († 1356), maestro de la Facultad de Artes de París, que confeccionó en 1309 en dos partes tituladas *Scriptum Yconomice Aristotelis* y *Questiones Yconomice Aristotelis* (cf. Blažek, *Die mittelalterliche Rezeption*, 199-386). La versión de Durand, asimismo, fue la base para la traducción francesa (1380) de Nicole Oresme (ca. 1323-1382), la primera hecha a una lengua vernácula, aun cuando también se sirvió de la *Translatio vetus* para algunas lecturas (cf. Goldbrunner, “Durandus”); hay una edición del texto en L.D. Menut, “Maistre Nicole Oresme: Le livre de *Yconomique* d’Aristote”, *TAPhA* 47.5, 1957, 783-853. Por último, la *Translatio Durandi* sirvió también de fuente para una versión hebrea datada ca. 1430: cf. M. Zonta, “La tradizione ebraica degli scritti economici greci”, *Atheaneum* 84, 1996, 549-54.

²³ La *Translatio vetus* tuvo su propia vida en el siglo XVI, pues se incluyeron sus tres libros, nombrados ahora capítulos, en una edición de 1568 (Venetiis, Giunta, 165va-168vb) a cargo de Giulio Marziano Rota, que como allí se indica colacionó dos manuscritos para fijar el texto (cf. Laurenti, *Studi*, 70-1, aunque no indica que se trate propiamente de la *Translatio vetus*). Pero también la *Translatio Durandi* aparece en imprenta, como en una edición de Colonia de ca. 1495 con comentarios del filósofo francés Jean Letourneur (*Versorius*, † post 1482).

latina en dos fases durante los años 1420 y 1421²⁴. La versión del libro I, pese a las dudas iniciales, se considera que fue efectuada a partir de un texto griego, aun cuando Bruni pudo servirse de las traducciones latinas medievales. Parece, en efecto, que Bruni conoció tanto la *Translatio vetus* como la *Translatio Durandi*, aunque se admite que fue esta última la que tuvo más presente²⁵. En 1421 escribió un comentario al libro III siguiendo el texto de la propia *Translatio Durandi*. Pero poco después decidió efectuar una adaptación del texto medieval, que reelaboró de acuerdo con los nuevos patrones del latín humanístico y que retocó y manipuló hasta conformar una versión más clara y embellecida²⁶. Posiblemente Bruni conociera el actual libro II, pero habría decidido no traducirlo ni comentarlo por considerarlo ajeno al asunto *de re familiari*²⁷. Como se ha dicho, unas décadas después de su publicación, la versión de Bruni reemplazó a las traducciones medievales. Su difusión fue asombrosa: según Soudek, podrían contarse en torno a 250 manuscritos y unas 70 ediciones entre los siglos XV y XVI²⁸.

Con la llegada de la imprenta, por tanto, casi todas las ediciones latinas del *Económico* pseudo aristotélico incorporaron la versión de Bruni, cuyo libro II (el actual III) se consideraba también traducido de un códice griego. Así lo pensaba, de hecho, Aldo Manuzio (1449-1515), que en vano estuvo buscando por toda Europa durante seis meses ese texto original para su edición del Aristóteles griego publicada en cinco volúmenes entre 1495 y 1498. Como no lo encontró, hubo de

²⁴ Esta teoría de las dos fases se debe a H. Baron (*Humanistic and Political Literature in Florence and Venice at the Beginning of the Quattrocento*, Cambridge 1955, 166-72), que luego aceptan J. Soudek (“The Genesis and Tradition of Leonardo Bruni’s Annotated Latin Version of the (Pseudo-) Aristotelian *Economics*”, *Scriptorium* 12, 1958, 260-8) y Laurenti (*Studi*, 122-4).

²⁵ Laurenti (*Studi*, 103-22) hace un exhaustivo análisis textual que le lleva a tales conclusiones. Y considera que, aun cuando Bruni a veces ofrece correcciones atinadas, a menudo suprime elementos o cambia el sentido de las frases de una forma que lo apartaría del original griego.

²⁶ Cf. Laurenti, *Studi*, 115-19, donde analiza algunos recursos textuales de Bruni para lograr esa “bella forma” latina.

²⁷ Soudek, “The Genesis”, 267-8.

²⁸ Véase J. Soudek, “Leonardo Bruni and His Public: a Statistical and Interpretative Study of His Annotated Latin Version of the (Pseudo-) Aristotelian *Economics*”, *Studies in Medieval and Renaissance History* 5, 1968, 51-136, cuyo elenco de manuscritos completa con otros ocho descritos en J. Soudek, “A Fifteenth-Century”. Cf. asimismo G. Jackson, “Leonardo Bruni e l’*Economico* teofrasteo o pseudo-aristotelico”, en E. Flores, A.V. Nazzaro, eds., *Miscellanea di Studi in onore di Armando Salvatore*, Napoli 1992, 233-56; y G. Jackson, “La diffusione dell’*Economico* teofrasteo o pseudo-aristotelico nel Quattrocento”, *AION(filol)* 17, 1995, 295-328. La *princeps* se editó en Estraburgo, junto a las versiones latinas de Bruni de la *Ética a Nicómaco* y la *Política*, en fecha imprecisa, pero anterior a 1469: cf. G. Jackson “L’*Economico* pseudo-aristotelico tra XIV e XVI secolo”, *Vichiana* 12.1, 2010, 59-60. Por otro lado, hubo también comentarios tempranos al *Económico* bruniano: cabe citar aquí *In libros Iconomicorum Aristotelis commentarius* (1467) del agustino italiano Guglielmo Becchi († 1491), nunca impreso; o el *Morale commentum* (1481) del teólogo español Pedro de Castrovol († ca. 1500), impreso en Pamplona en 1496. Algo posterior es, en fin, la *Paraphrasis in Oeconomica Aristotelis* del soldado y erudito italiano Belisario Acquaviva (ca. 1464-1528), editada en Nápoles en 1519. Se hizo incluso una versión hebrea de la traducción de Bruni (cf. Zonta, “La tradizione ebraica”).

limitarse a los textos griegos de que disponía en Venecia: el libro I, que considera incompleto, y otro tratado que adjunta para suplir al segundo de Bruní, aun cuando es consciente de que se ocupa más de política económica que de administración familiar, y que quizá no fuese del todo congruente²⁹.

Sea como fuere, las ediciones latinas de Aristóteles seguían reproduciendo la versión de Bruní, pero enseguida empezaron ya a incorporar el libro II de la edición aldina. Tal es lo que se hizo en una edición parisina de 1506 al cuidado del teólogo y humanista francés Jacques Lefèvre d'Étaples (ca. 1450-1537): presenta seguidos los dos libros de Bruní con notas y comentarios propios (127r-35r), mientras que el segundo aldino, que considera no aristotélico y de menor importancia, lo incorpora en la parte final del volumen (168v-73v), justo antes de los dos comentarios de Bruní (174r-8v), en traducción latina propia bajo el título *Economiarum publicarum Aristotelis liber unus*³⁰.

Una disposición diferente aparece ya en el Aristóteles latino de Basilea, que edita en 1538 el humanista alemán Symon Griner (*Simon Grynaeus*, 1493-1541). El *Económico*, incluido en el volumen segundo, trae de nuevo los libros I y II de Bruní, pero en vez de presentarlos como dos libros diferentes, transforma el

²⁹ A. Manuzio, Τάδε ἔνεστιν ἐν τῆδε τῇ βιβλῳ. Ἀριστοτέλους Ἠθικῶν νικομαχεῖων βιβλία δέκα. Τοῦ αὐτοῦ Πολιτικῶν βιβλία ὀκτώ. Τοῦ αὐτοῦ Οἰκονομικῶν βιβλία δύο..., Venetiis 1498, 1v: *Item aeconomica potius fragmenta quaedam quam liber integer et absolutus videbuntur. Atque utinam id omne quod est a Leonardo Aretino in Latinum traductum dare potuissem; quod ut haberemus, Romam, Florentiam, Mediolanum, in Graeciam, ad ipsos quoque divisos toto orbe Britannos, et quo non?, misimus nec nisi quod etiam Venetiis habebatur accepimus. Atque hic est sextus mensis, ex quo pene absolutos hos libros, dum id quod deerat expectarem, non sine magno incommodo intermisimus, hoc est secundum a Leonardo tralatum librum qui Latine incipit "Probam mulierem". Qui cum a nobis nusquam inveniretur; in eius locum aliud quoddam, etsi ad politica magis quam ad oeconomica spectare videtur, studiosis damus, daturi et id parum, quod deest, cum primum haberi poterit.* Lo que Aldo añade sin mucho convencimiento es el actual *Económico II*, con lo que se empieza así a forjar en imprenta, a falta de añadir el libro III, el orden y composición de la obra tal como se presenta en la actualidad (cf. Laurenti, *Studi*, 62). Este mismo orden se respeta en la edición griega basilense de 1532, al cuidado de Erasmo de Rotterdam (1466-1536). Pero en el prefacio Erasmo señala que el libro I le parece incompleto, que el II es un añadido espurio y que el II de Bruní (el actual III) no parece de Aristóteles. Según Laurenti (*Studi*, 65), es este "uno dei primi giudizi di disapprovazione del III libro stesso".

³⁰ Antes de su traducción del libro segundo, escribe Lefèvre esta *Praefatiuncula* para justificar su inclusión: *Plutarchus in Vita Aristotelis Economicorum duos dumtaxat libros illi ascribit. Quare cum duo credantur a Leonardo traditi, qui supra recogniti sunt, nolui hunc quasi tertium illis adiicere, quamvis etiam in codice greco hic secundi locum obtineat. Verum malui calci operis illum reservare, quod minorem reliquis dignitatem (maxime ubi subintratur historia) retinere visus est (L. Bruní, J. Lefèvre, *Aristoteles. Politicorum libri octo. Commentarii. Economicorum duo. Commentarii. Hecatonomiarum septem. Economiarum publicarum unus. Explanationis Leonardi in Oeconomica duo*, apud Parisios 1506, 168v). Esta edición parisina de Simon Colines (ca. 1480-ca. 1546) volvió a tirarse en 1526 y 1543. Según Laurenti (*Studi*, 64), la edición "rappresenta un compromesso tra la traduzione dell'Aretino e l'edizione di Aldo". Una aproximación a la figura de Lefèvre puede verse en J.-F. Pernod, ed., *Jacques Lefèvre d'Étaples (1450?-1536)*, Paris 1995.*

segundo en los capítulos 7-10 del primero; y a este acrecido libro primero añade luego el segundo aldino por la traducción de Lefèvre³¹.

La inseguridad respecto a los libros II y III del *Económico* se refleja también en algunas ediciones y traducciones parciales de esos mismos años, que toman partido respecto a su autoría y parecen considerar auténtico solo el libro primero. Así ocurre con la obra de Christoph Hegendorf (1500-1540) de 1535³², la de Cousin (*Cognatus*, 1506-1572) de 1539³³ o la de Estrebay (ca. 1481-1550) de 1541³⁴. En cambio, la segunda edición basilense de 1542, a cargo de Hieronymus Gmües (*Gemusaeus*, 1505-1543), vuelve a la antigua disposición de Lefèvre: libros I y II de Bruni (185-190) y mucho más adelante, tras la *Ética a Eudemo*, el libro II aldino (273-282), considerado de nuevo espurio, por traducción del propio Lefèvre³⁵.

Más importante es, en cualquier caso, la nueva traducción latina de los tres libros del *Económico* que en 1540 publicó el erudito y helenista veronés Bernardino

³¹ Ambos libros están precedidos de una sinopsis redactada por Raffaele Maffei di Volterra (1451-1522). En el volumen primero, en una breve nota al lector de Griner se dice que se incluyen *Oeconomicorum libri duo, quorum unus est nothus* (S. Griner, *Operum Aristotelis Stagiritae... Tomus secundus*, Basileae 1538, a2r); es decir, se considera espurio el libro II aldino, pero no se dice nada respecto a la fusión en uno solo de los dos libros de Bruni (cf. Jackson, “L’Economico”, 65-6). Esa fusión, en todo caso, la había dejado ya planteada el propio Bruni al comienzo del comentario a su libro II: *nunc autem in hoc sive libro sive libri parte de viro et uxore Aristoteles transigit* (Bruni-Lefèvre, *Aristoteles*, 178r).

³² *Oeconomica Aristotelis a Christophoro Hegendorffino et Latina facta et annotationibus illustrata*, Haganoae 1535. Es una edición bilingüe en la que se ofrece primero el texto griego del libro I con una traducción latina propia (ya no la de Bruni) y luego una mínima selección del II tanto en griego como en latín, de nuevo en traducción propia (y no la de Lefèvre); a todo ello adjunta Hegendorf unos amplios comentarios *de re familiari* en la Antigüedad, con numerosos fragmentos de autores griegos. Desecha, por tanto, el libro III (cf. Jackson, “L’Economico”, 65).

³³ *Gilberti Cognati Nozereni Oikonomikós vel De familiari administratione*, Lugduni 1539. Solo trae el libro I en traducción latina propia, sin texto griego. Omite los libros II y III, pero sin dar explicaciones al respecto.

³⁴ *Aristotelis et Xenophontis Oeconomica ab Iacobo Lodovico Strebaeo a Graeco in Latinum conversa*, Parisiis 1544. De nuevo solo traduce el libro I, que considera incompleto, aunque auténtico. Como ya hiciera Erasmo, en la epístola nuncupatoria desecha por apócrifos tanto el libro II como el III. Cf. Laurenti, *Studii*, 67-8.

³⁵ Se incluyen también los resúmenes de Maffei. La obra se encuentra en el volumen tercero de la edición, que se reedita en 1548. Al final del libro II de Bruni añade Gmües una nota semejante a la de Lefèvre en 1506, donde hace una aclaración a propósito de ese libro, que considera auténtico, y el libro II griego, que tiene por espurio (H. Gmües, *Operum Aristotelis Tomus tertius Moralem philosophiam continens, una cum Rhetoricis ac Poetica*, Basileae 1542, 190): *Plutarchus in Vita Aristotelis duos tantum libros Oeconomicorum adscribit qui sint Aristotelici, quos supra ex interpretatione Aretini adposuimus eo ordine quo vides. Est tamen advertendum qui apud Aretinum est secundus, eum apud Graecos hodie, ut sunt excusi codices, desiderari, atque sub appellatione secundi subiungitur alius ab eo quem ipse inscribit. Quapropter sive omnia quae praecessere ad unum librum pertineant, quem Plutarchus primum Oeconomicum dicat, quamvis Aretinus ab eo separet atque proprium librum faciat, quem inscribit secundum, ut is tandem secundus sit quem Graeca exemplaria habent, sive recte facta sit ab Aretino divisio, sequens vero locum habere non debeat inter Oeconomica*. Véase Laurenti, *Studi*, 63-5, donde se comenta la nota; Jackson, “L’Economico”, 66-7.

Donato (1483-1543). Ofrece primero su traducción propia del libro I (1-16), en el que incluye, como capítulos 7-10, el libro III, redactado en forma de paráfrasis de la versión de Bruni³⁶; a continuación, en fin, incluye también su propia traducción del libro II (17-39). Se trata en realidad de una edición bilingüe que reproduce, tras los textos latinos y con paginación propia, los correspondientes textos griegos (1r-26v). Lo curioso ahora es que Donato, para no dejar la obra incompleta, añade una versión griega propia del libro III, que se atribuyó en los años siguientes, como se verá en el próximo apartado, a Jacques Toussain.

Desde entonces, la versión latina de Donato se editó en varias ocasiones, pues se incorporó a algunas ediciones ‘giuntinas’ de los *Opera* de Aristóteles³⁷. Así puede apreciarse ya desde la edición de 1550-1552, en cuyo volumen tercero se reproduce la obra. En realidad, lo que se adopta es una solución integradora: se ofrecen primero los libros I y II de Bruni, incluidos sus comentarios (161ra-166vb), y se añaden luego los libros I y II de Donato (167ra-174rb), el primero de los cuales lleva incorporado, como se sabe, el actual III³⁸.

Hay que esperar a 1564 para encontrar una nueva traducción íntegra del *Económico*, a cargo esta vez del filólogo alemán Joachim Camerarius (1500-1574). Hace lo mismo que Donato, es decir, incluye el libro III como capítulos finales del libro I, al que añade el libro II en traducción propia. Para el actual libro III lleva a cabo, igual que también había hecho Donato, una reelaboración de la versión de Bruni³⁹. Tras los textos del *Económico* (1-42) añade un amplio comentario a todos

³⁶ Dispone el texto, pues, siguiendo el orden que ya podía verse en la edición basilense de 1538 (cf. *supra* n. 31). Pero antes del capítulo 7 introduce esta aclaración: *Quae sequitur particula de officio uxoris erga virum et viri erga uxorem eam nos eo genere interpretationis quam Graeci paraphrasim vocant expressimus, interpretem Arretinum secuti, quandoquidem illam apud Graecos nusquam invenire potuimus* (B. Donato, *Aristotelis Stagiritae Oeconomicorum seu De re familiari libri duo. Bernardino Donato Veronensi interprete*, Venetiis 1540, 8).

³⁷ Pero ya antes la obra había sido reeditada en París en 1541 con doble tirada: un volumen contenía el texto latino (*apud Iacobum Bogardum*) y otro, sin nombre de editor, el texto griego, incluida la ‘retroversión’. La parte griega, de hecho, volvería a reeditarse en París en 1560 y en Fráncfort en 1577, sobre lo que se volverá en el apartado siguiente.

³⁸ La inclusión de las dos versiones se explica así: *Hos eosdem libros a Donato etiam in Latinum vel versos vel explanatos una cum altero ab eo addito hic apposuimus, cum ex eorum altera tantum translatione, Aretini scilicet aut Donati, negotio huic plene satisfieri posse minime videretur* (*Tertium volumen. Aristotelis Stagiritae libri moralem totam philosophiam complectentes cum Averrois Cordubensis in Moralia Nicomachia expositione*, Venetiis 1550, 166vb). Sobre esta edición en general, cf. Cranz, “Editions”, 125-7. La obra se reeditó, con las versiones de Bruni y Donato, en 1560 y 1572-1573. La doble traducción Bruni / Donato se mantiene todavía en el volumen quinto de la edición lionesa de 1580: *Aristotelis... libri omnes*, 851-903. Véase Laurenti, *Studi*, 68-9.

³⁹ J. Camerarius, *Oeconomica scripta, quae extant titulo Aristotelis in sermonem Latinum conversa et explicata, adiunctaque eis interpretatio Oeconomici libri Xenophontis*, Lipsiae 1564, A5v: *Ut autem essent inter se similia ac congruentia omnia, visum fuit quasi transferre convertendo a Leonhardo Aretino addita libris divulgatis, quae sane de Graecis maluissemus, si illorum copia potuisset contingere*. Más adelante alude Camerarius a las dudas que planteó Erasmo sobre la autenticidad de los libros del *Económico* y, en especial, de los actuales II y III. Pero Camerarius cree que Bruni tradujo realmente de un original griego hoy perdido: *Sane ista, quae ut secundus liber*

ellos (43-89), para seguir con una traducción latina y comentario del *Económico* de Jenofonte (91-198). La versión de Camerarius acabaría teniendo bastante éxito, de forma que fue la preferida, frente a las de Bruni y Donato, de algunos importantes *Opera omnia* aristotélicos de los siglos XVI y XVII⁴⁰. Incluso ya en el siglo XIX la edición canónica de Bekker incluye en el volumen tercero (689-95) la versión latina de Camerarius, aunque elimina de ella los capítulos 7-10 del libro primero, es decir, el actual libro III, que tiene ya definitivamente por espurio.

5. UNA ‘RETROVERSIÓN’ GRIEGA DE BERNARDINO DONATO

Como se ha mencionado en el apartado precedente, Bernardino Donato retradujo al griego el *Económico III* para la edición bilingüe que publicó en Venecia en 1540 Girolamo Scoto (ca. 1505-1572). Una operación semejante se había hecho ya en la Edad Media con la obra pseudo-aristotélica *De plantis*, conservada solo en versión árabe⁴¹. Pero ahora la nueva traducción se debía a un helenista italiano, quien consideraba digno de su labor terminar un trabajo que la mala fortuna había desbaratado. Como esa parte final del libro I (el actual libro III) solo se conservaba en la versión latina de Bruni, Donato pensaba que hacía una buena obra si devolvía el texto al griego originario. A fin de cuentas, dice, si alguien tiene oculto ese texto griego primigenio y quiere luego sacarlo a la luz para demostrar lo erróneo de su versión, es posible que pueda haber incoherencias formales, pero en ningún caso su texto se aparta del sentido y el contenido aristotélicos, pues si se le descalificara a él, se descalificaría también a Bruni, en cuyo latín basa su versión. En la epístola nuncupatoria de su edición

leguntur Graece edita, sic vertit Aretinus quoque, cum ad priorem quaedam adiecerit, quae Graece non extant. Neque statim supposita ista videri debent, et in notis numerorum esse mendum potest (ibid., 48). Para Camerarius puede verse J. Hamm, “Joachim Camerarius”, en W. Kühmann et alii, eds., *Frühe Neuzeit in Deutschland 1520-1620. Literaturwissenschaftliches Verfasserlexikon. Band I*, Berlin-New York 2011, 425-38.

⁴⁰ Tras una reedición de la obra individual en Fráncfort en 1583, la versión de Camerarius se incorporó a los *Opera Aristotelis* de Fráncfort 1593, Lión 1590, Ginebra 1597 o París 1619, todas ellas con reediciones propias: cf. Laurenti, *Studi*, 72-3; Jackson, “L’Economico”, 69.

⁴¹ Parece que la obra actual remonta en realidad a Nicolás de Damasco (64-4 a.C.). Sobre la versión árabe, efectuada a su vez sobre una siríaca, hizo una traducción latina Alfredo de Sareshel, posiblemente en España, a finales del siglo XII; luego, sobre esa versión latina, se retradujo el texto al griego en una traducción anónima, atribuida a Máximo Planudes (1260-ca. 1305) y también a Manuel Holobolos (1245-1310). En el Renacimiento, a partir del texto griego de Planudes, la obra volvió a traducirse al latín en una versión anónima fechada en 1542 y otra de 1543 a cargo del médico español Andrés Laguna (ca. 1511-1558), titulada *De natura stirpium*. Cf. S.D. Wingate, *The Medieval Latin Versions of the Aristotelian Corpus, With Special References to the Dialogical Works*, London 1931, 55-72; M.Á. González Manjarrés, *Andrés Laguna y el humanismo médico*, Valladolid 2000, 100-2. Las versiones medievales de la obra en siríaco (fragmentos), árabe, hebreo, latín y griego se han editado en H.J. Drossaart Lulofs, E.L.J. Poortman, *Aristoteles Semitico-Latinus. Nicolaus Damascenus De plantis. Five Translations*, Amsterdam-Oxford-New York 1989. Una síntesis puede leerse en H. Hugonnard-Roche, “Pseudo-Aristote, *De plantis*”, en R. Goulet et alii, eds., *Dictionnaire des philosophes antiques. Supplément*, Paris 2003, 499-505. Un estudio más amplio está ahora en M.F. Ferrini, *Aristotele. Le piante. Introduzione, traduzione, note e apparati*, Milano 2012, 7-241.

de 1540, destinada al obispo y diplomático Rodolfo Pio da Carpi (1500-1564), justifica así esta retraducción:

Quum eam libri prioris partem, quae ad officia uxoris erga virum et viri erga uxorem pertinet, post Leonardi Arretini interpretationem apud Graecos aut interiisse aut ita latere animadverterem, ut vix ulla amplius reliqua esset spes redeundi in lucem, Graecis eam reddere non alienum eodem instituto meo putavi; ut si quis eam, veluti avari solent, quasi quendam thesaurum occultet, invidia quadam commotus in lucem aliquando proferat, quo facilius me ab aureo illo genere dicendi longius abiisse demonstret, nam a sensu philosophi et rebus ipsis qui poterit, nisi Arretinum quoque ipsum ostendat? Neque tamen ob hoc ipsum me contemnendum putaverim, quod quae et Arretinus et alii tractaverint eadem ipse attingere et quasi rem actam agere non veritus sim, nam si cui placent illi viri, huic me non displicere aequum est, qui illorum iudicium non contempserim, dum eadem digna auribus Latinis puto quae illi. Legat ergo haec quoque et videat num labori nostro illi quidquam reliquerint, neque in dicta causa nos damnet. Sin contra illi displicent, non debeo huic rem ingratam videri fecisse, cuius ego iudicium hoc meo facto videar comprobasse⁴².

Como se ha dicho, el volumen de Donato es bilingüe. La parte griega sigue a la latina con paginación nueva. El texto griego se dispone en dos partes o libros (Ἀριστοτέλους οικονομικῶν α' y β'), pero sin división interna en capítulos. La versión griega de la parte correspondiente al libro III, en todo caso, va precedida de una breve nota en griego donde se aclara de nuevo la naturaleza de esta operación filológica, cuyo texto se basa en la versión latina de Bruni:

Τὸ ἐφεξῆς μόνιον, τὸ ὅσα γυναικὶ τε καὶ ἀνδρὶ πρὸς ἀλλήλων καθήκοντα περιέχον, Ἀρρητίνος μὲν ὁ Τυρρηνικὸς κατὰ τὸ αὐτοῦ ἀντίγραφον μετέφρασεν εἰς τὴν τῶν Ρωμαίων φωνήν· εἶτα τοῦ ἀντιγράφου ἀφανισθέντος, ἅμα καὶ τὸ μόνιον αὐτὸ παρ' Ἑλλησιν ἐξέλιπε παντελῶς. Ἡμεῖς δὲ, τὸ τῆς Ἑλλάδος δυστύχημα ἐλεήσαντες, μεταλαβόντες αὐτὸ ἐκ τῆς τοῦ Ἀρρητίνου ἐρμηνείας, πάλιν εἰς τὴν Ἑλλάδα, ὁποιοῦν δεδυνήμεθα, μετηνέγκαμεν. Ἔσται δὲ τοῦτο κατὰ μὲν τὴν λέξιν μόνην ὑποβολιμαῖόν τι· κατὰ δὲ τὴν διάνοιαν, εἰ μὴ ὁ Ἀρρητίνος διήμαρτεν αὐτὸς δηλαδὴ, γνησιώτατον⁴³.

⁴² Donato, *Aristotelis*, A2r-v. Para Bernardino Donato y su relación con los Pio da Carpi, cf. T. Pesenti, "Donato, Bernardino", en *Dizionario Biografico degli Italiani* 41, 1992 – Treccani [[https://www.treccani.it/enciclopedia/bernardino-donato_\(Dizionario-Biografico\)](https://www.treccani.it/enciclopedia/bernardino-donato_(Dizionario-Biografico))]. Consultado: 17.3.2021.

⁴³ Donato, *Aristotelis*, 5v: "La parte siguiente, que se ocupa de los deberes mutuos del hombre y la mujer, la tradujo al latín el tirreno Aretino a partir de un ejemplar manuscrito; después, ese ejemplar se perdió y con él esta parte desapareció por entero de entre los griegos. Nosotros, compadeciéndonos de la desgracia acaecida al mundo griego, la tradujimos a partir de la versión del Aretino y la hemos devuelto de nuevo a Grecia en la medida en que nos ha sido posible. Puede, pues, que en cierta forma

La obra bilingüe de Donato se reeditó en París en 1541 en dos volúmenes distintos. El primero de ellos, publicado por Jacques Bogard († 1548), trae solo la versión latina; el segundo, sin indicación de editor, presenta el texto griego a nombre de Aristóteles, con la versión griega de Donato del libro III, incluida la nota aclaratoria previa (5v). El volumen lleva un colofón en griego en que se dice que se ha editado en París en el mes de julio de 1541. La marca editorial de la portada (unos palos en forma de T con una serpiente enroscada, sujetos abajo por dos manos que salen de unas mangas algodonosas, como nubes) es la del impresor real de griego Conrad Néobard († 1540). De hecho, la viuda de Néobard, heredera de la imprenta, se casó en segundas nupcias con el editor Bogard a finales de 1541 o comienzos de 1542; ambos fusionaron las imprentas y siguieron usando el logotipo de Néobard. La viuda era Émonde Toussain († 1548), sobrina del ya citado humanista y profesor de griego en el Collège de France Jacques Toussain, que había colaborado con Néobard y siguió haciéndolo luego con su sobrina y su nuevo marido Bogard. Émonde había publicado algunas obras griegas a su nombre en 1541, y parece probable que este volumen griego del *Económico* se debiera también a ella. Sea como fuere, en el volumen no aparece ni el nombre del editor o editores ni siquiera el de Bernardino Donato, cuya ‘retroversión’ griega del libro III se reproducía de la versión veneciana de 1540⁴⁴.

El volumen latino de Donato no vuelve a reeditarse, pero el griego sale de nuevo a la luz en 1560, en la imprenta del francés Guillaume Morel (1505-1564), impresor real de textos griegos desde 1555. Morel reproduce el volumen de 1541 y, aunque da título bilingüe (Ἀριστοτέλους Οἰκονομικά | *Aristotelis Oeconomica*), ofrece solo el texto griego. Los ejemplares de esta tirada, en cualquier caso, solo traen el libro I (Οἰκονομικά Α), y los folios reservados para el II están en blanco. La parte final del libro I (actual libro III) corresponde a la retraducción griega de Donato, incluida su nota aclaratoria. Pero en esta edición, la nota y la traducción van antecedidas de esta frase en mayúsculas (8r): ΙΑΚΩΒΟΣ Ο ΤΟΥΣΑΝΟΣ ΤΟΙΣ ΕΝΤΕΥΞΟΜΕΝΟΙΣ (“Jacques Toussain a los lectores”). Parece, pues, que la edición griega de 1541, a cargo de Émonde Toussain, se relacionó directamente con su tío, el célebre helenista Jacques Toussain, a quien se consideraría algo así como editor científico y bajo cuyo nombre se puso la nota griega aclaratoria y, por extensión, la traducción misma del libro II de Bruni.

Desde este momento la retraducción griega del *Económico III* iría siempre asociada a Jacques Toussain en las siguientes ediciones del siglo XVI. Así, Andreas

sea ilegítima en lo que atañe a la expresión, pero por completo genuina en lo que atañe a la doctrina, a menos que el Aretino mismo haya cometido errores evidentes” (traducción propia).

⁴⁴ Para todos los editores citados, incluido Jacques Toussain, cf. Ph. Renouard, *Imprimeurs et libraires parisiens. Tome cinquième*, Paris 1991, 75-245. Dice Renouard (*Imprimeurs*, 124) que la marca editorial, los caracteres empleados y la forma del colofón permiten la atribución de la edición a Émonde Toussain. Sobre Jacques Toussain, discípulo preferido de Guillaume Budé (1467-1540), véase J.-F. Maillard, J.-M. Flamand, *La France des humanistes. Hellenistes II*, Turnhout 2011, 369-569.

Wechel († 1581) publica en Colonia en 1577 una reedición del texto griego, donde de nuevo la ‘retroversión’ de Donato se atribuye a Toussain, con el mismo encabezamiento delante de la nota aclaratoria⁴⁵. Y otro tanto hace Friedrich Sylburg (1536-1596) en su célebre edición griega de Aristóteles de 1584-1587. En el volumen donde va el *Económico*, Sylburg vuelve a incluir, como parte final del libro I, la retraducción griega de Donato, pero atribuida una vez más a Jacques Toussain. En una de sus notas latinas, tras plantear dudas sobre la autenticidad del libro II griego, Sylburg afirma que sigue el orden propuesto por Camerarius, es decir, que el actual libro III vaya como parte final del libro I, dividido bien en cuatro capítulos, bien solo en dos. Y continúa diciendo que algunos piensan que Bruni lo tradujo de un original griego que luego se perdió, de ahí que Toussain decidiera ponerlo de nuevo en griego; aunque otros, en cambio, sospechan que Bruni no tradujo de un texto griego, sino que se inventó y recreó esa parte. Son estas sus palabras:

Ego Camerarium sequi malui et haec sequentia sive duo sive quatuor capita cum superioribus sex coniungere, retenta Graecarum editionum distinctione vulgata, quamquam Diogenes Laertius unum dumtaxat Aristotelis librum Oeconomicum agnoscit. Porro ut ad capita ista redeam, quae in Latinis editionibus ex Aretini auctoritate secundum Oeconomicorum librum inscribi dixi, putant nonnulli Graecum exemplar post Aretini versionem interisse ideoque Tusanum ea de Latinis Graeca fecisse. Sed cum parum sit verisimile unum tantum huius libri exemplar inventum esse, idque postquam ab Aretino in Latinam linguam est conversum, derepente velut ab harpyis e medio sublatum esse, non abs re suspicetur aliquis haec ab Aretino supposita esse, non conversa, praesertim cum quaedam in illis ex aliis quam ex Aristotelicis dogmatibus petita videantur; qua de re penes doctiores esto iudicium⁴⁶.

La ‘retroversión’, en fin, vuelve a atribuirse a Toussain en la edición bilingüe de Isaac Casaubon (1559-1614), publicada en París en 1590. El *Económico* está en el volumen segundo y presenta la misma disposición que en la edición de Sylburg: el libro III como parte final del libro I, que va en la versión griega de Donato atribuida a Toussain (277-82), incluida la nota aclaratoria en griego. La traducción latina que pone junto al texto es la de Camerarius. Cuando llega a los capítulos 7-10 del libro I, añade Casaubon una nota en latín para recordar que

⁴⁵ Ἀριστοτέλους οἰκονομικά. *Aristotelis Oeconomica sive De rebus domesticis*, Francofurti 1577. Los dos libros van divididos esta vez en capítulos; la ‘retroversión’, aunque se dispone como parte final del libro I, se divide a su vez en solo dos capítulos propios e independientes, numerados 1-2.

⁴⁶ F. Sylburg, Ἀριστοτέλους Πολιτικῶν καὶ Οἰκονομικῶν τὰ εὕρισχόμενα, Francofurti 1587, 300ra. A la supuesta “invención” de Bruni alude también en la epístola nuncupatoria: *ibid.* (:) 2v. Cf. Laurenti, *Studi*, 71-2.

Bruni había hecho una versión latina sobre un supuesto códice griego perdido, que luego Toussain puso en griego el latín de Bruni y que Camerarius hizo de ahí su propia versión. Pero Camerarius, como se ha visto antes, no dice que traduzca de la ‘reversión’ griega, sino que llevó a cabo una especie de adaptación propia del texto de Bruni:

Quae sequuntur ad finem libri huius, ea Camerarius non ex Graeco Aristotelis contextu transtulit, qui pridem periit, sed cum olim Aretinus plenus (si credere licet) exemplar nactus hanc particulam Latinam fecisset, Tussanus postea in Graecum sermonem eandem transtulit. Inde ergo habet Camerarius⁴⁷.

A partir de ahí y hasta la actualidad se ha seguido diciendo que la ‘retroversión’ griega del actual libro III del *Económico* fue obra de Jacques Toussain, sin que nadie haya aludido a la autoría verdadera de Bernardino Donato. De tal modo lo traía ya Valentin Rose, que atribuye la versión a Toussain porque así se leía en “numerosas ediciones” (y alude a la nota aclaratoria por la edición de Sylburg), pero curiosamente menciona la edición de París 1541 como la *princeps* para la ‘retroversión’, cuando sabemos ya que esa edición reproduce sin atribución expresa el texto de Donato de 1540⁴⁸. De Rose proceden los datos o, al menos, las pistas para la obtención de datos que se leen a tal propósito en Renato Laurenti: atribuye la retraducción griega a Toussain, dice que se reimprimió varias veces y cita la nota aclaratoria griega con versión italiana por la edición de 1577⁴⁹. Lo mismo que en Laurenti puede verse más recientemente en autores como Zöpffel, Jackson o Valente⁵⁰. Es preciso, por tanto, que esta retraducción griega del *Económico III* se restituya a su autor verdadero, el humanista italiano Bernardino Donato.

6. UNA LECTURA PECULIAR DE GIOVAN BATTISTA PIO

Una nueva acotación filológica atañe a un pasaje del *Económico III* ubicado al principio del capítulo tercero. El autor está dando consejos al marido para que trate a la esposa con modestia, con respeto y confianza, perdonándole sus faltas

⁴⁷ I. Casaubon, *Operum Aristotelis Tomus II. Librorum Aristotelis quae non extant fragmenta quaedam*, Lugduni 1590, 280b (cf. Laurenti, *Studi*, 72). Un estudio de esta importante edición grecolatina, que se reeditó varias veces en el siglo XVII, puede verse en J. Glucker, “Casaubon’s Aristotle”, *C&M* 25, 1964, 274-96.

⁴⁸ Rose, *De Aristotelis librorum ordine*, 60.

⁴⁹ Laurenti, *Studi*, 70: “L’irreparabilità dell’originale greco... eccittò negli umanisti il desiderio di riaverlo e, se non proprio di riesumarlo, per lo meno di ricostruirlo sul testo latino del Bruni. Si sobbarcò all’impresa il francese Giacomo Toussain (Tusanus, 1498-c. 1547), famoso tra l’altro per avere tradotto in latino gli epigrammi greci del Poliziano. Tale traduzione ebbe varie ristampe: cito quella del 1577 a Francoforte”.

⁵⁰ Zöpffel, *Oikonomika*, 376; Jackson, “L’Economico”, 69, que alude a la edición de 1577 y remite como fuente a la parisina de 1560; Valente, *Economici*, 38, que envía sin más a Laurenti.

veniales o involuntarias, sin infundirle un temor que sobrepase cualquier tipo de decoro o discreción, y manteniendo en definitiva un comportamiento moderado, ni demasiado rígido ni demasiado blando. Pero el texto es algo distinto en las dos versiones medievales y, como se verá, hay añadido algún problema de lectura e interpretación en la *Translatio Durandi*. Las dos traducciones traen el texto del siguiente modo⁵¹:

<i>Translatio vetus</i> 3.3.	<i>Translatio Durandi</i> 3.3.
Appropinquandum autem uxori suae ordinate et cum multo moderamine et pudore, verba etiam et communicationem tribuentem eius qui bene habet et honesti operis, multa mansuetudine et fidelitate utentem, eorum autem quae non sponte et parvorum peccatorum indulgentiam tribuentem: si vero quid per ignorantiam delicti fecerit, monentem nec timorem incutientem sine verecundia et pudore. Nec solutam saevitiem nec voluptatem. Huiusmodi quidem enim passio meretricis est ad amasium, quod autem cum pudore et verecundia amare et similiter timere liberae mulieris ad proprium virum.	Appropinquare vero decet eius uxori cum honestate et cum multa modestia et timore, dando verba coniunctionis eius, qui bene habet, ac liciti operis et honesti, multa modestia et fide utendo, parva quidem et spontanea remittendo peccata: et si quid autem per ignorantiam deliquerit, moneat nec metum incutiat sine verecundia et pudore. Nec etiam sit neglegens nec severus. Talis quidem enim passio meretricis <ad> adulterum est, cum verecundia autem et pudore aequaliter diligere et timere liberae mulieris ad proprium virum est.

La *Translatio vetus*, en opinión de Laurenti, traería aquí un texto más ajustado al supuesto original. Aunque en su traducción italiana sigue la *Translatio Durandi*, prefiere la lectura de la *Vetus* en la frase *nec solutam saevitiem nec voluptatem*, que no considera además un segmento autónomo, sino dependiente de *incutientem* al mismo nivel que *timorem*. Esta interpretación lo lleva a traducir “non le incuta paura senza riguardo e rispetto e neppure una cattiveria né un piacere sfrenato”. El marido, por tanto, no debe infundir en la esposa miedo, pero tampoco maldad o placer desenfrenado, porque entonces “siffatto sentimento [es decir, esa maldad o placer desenfrenado] è proprio di una cortegiana verso l’amante”⁵².

La única traducción que sigue el texto íntegro de la *Translatio vetus* es la de Marcello Valente, que frente a Laurenti otorga un valor autónomo a la frase *nec solutam saevitiem nec voluptatem* y hace así depender esos acusativos de un supuesto verbo *adhibere, usurpare* o semejante: “non incutendole paura senza decoro e discrezione e non usandole una durezza o una dolcezza eccessive. Subire un comportamento di questo genere è proprio di una prostituta nei confronti dell’amante”. Valente, pues, interpreta el texto no considerando, como Laurenti, que el marido no debe infundir en la esposa maldad y placer desenfrenado (cualidades que ella termina asumiendo), sino que el marido ha de mantener un

⁵¹ Se reproducen los textos por Susemihl, *Oeconomica*, 52-5.

⁵² R. Laurenti, *Aristotele. Il trattato sull’economia*, Roma-Bari 1967, 45 y 155. Al año siguiente, Laurenti (*Studi*, 113) defendía la misma postura y explicaba su interpretación de modo semejante: “Esatta mi sembra la lezione di Γ, sia dal punto di vista grammaticale che esegetico”. La traducción de Laurenti se repite en Natali, *L’amministrazione*, 112-13, aunque no se hace comentario al respecto.

comportamiento exento de dureza (*saevities*) y de blandura excesiva (*voluptatem*). Y si en Laurenti *passio* recogía el sentimiento activo de maldad y placer que dominaba en la prostituta en sus relaciones con el amante, en Valente adquiere un significado pasivo, pues es el comportamiento o demasiado duro o demasiado blando que sufre la prostituta en sus relaciones con el amante y que es lo que debe siempre evitarse en el seno matrimonial⁵³.

Todas las demás versiones vernáculas del texto siguen la *Translatio Durandi*. En vez de esos acusativos de la *Translatio vetus* (*nec solutam saevitiem nec voluptatem*) que señalaban una inducción marital en el comportamiento de la esposa, se lee una frase autónoma en referencia directa a la actitud recomendable del marido (*Nec etiam sit negligens nec severus*), pues tales extremos predominan entre meretrices y amantes. Así lo entendió ya Nicole Oresme en su temprana traducción francesa (1380) del texto de Durand: “II la doit amonester telement qu’il ne lui face pas avoir paour et creinte qui soit sans verconde et sans reverence oveques amour... Item, qu’il ne soit pas negligent ou remis ne rigoreus”. Pero luego *passio* ya no recoge esta última frase, como puesta ahí en medio sin demasiado sentido, sino que remite a la necesidad de infundir temor en la esposa sin verecundia ni pudor, porque precisamente sin esas cualidades es como se comporta la prostituta con su amante: “Car tele paour ou creinte qui est sans verconde et sans reverence est passion et maniere que la fole femme a à son chalant”⁵⁴.

Entre las versiones de nuestro tiempo hay algunas diferencias dignas de comentario. La traducción inglesa de Armstrong (1935), que reproduce la edición de Sussemihl, opta por una interpretación fiel al texto latino: cuando la mujer cometa una falta leve o no intencionada, debe amonestarla “in a courteous and modest manner”, y luego ya no debe ser indiferente ni severo, pues que “between a courtesan and her lover, such tempers are allowed their course”⁵⁵.

Sigue también la *Translatio Durandi* la versión francesa de Wartelle, aunque ahora la traducción recoge expresamente la proyección directa en la mujer de la

⁵³ Valente, *Economici*, 83. En su comentario ofrece Valente una paráfrasis de su propia traducción, sin mencionar que el texto de la *Translatio Durandi* es aquí diferente: “Il marito non deve trascurare gli errori della moglie, ma neppure essere troppo severo nei sui confronti, poichè essere trattata (*huiusmodi passio*) con una durezza o una dolcezza eccessive (*nec solutam saevitiem nec voluptatem*) è proprio di una prostituta verso l’amante (*amasium*), mentre l’atteggiamento della moglie verso il marito deve fondarsi sulla giusta mescolanza di amore e timore” (Valente, *Economici*, 272).

⁵⁴ Menut, “Maistre Nicole Oresme”, 837-8. Oresme, tras decir “qu’il ne soit pas negligent ou remis ne rigoreus”, introduce una larga exégesis sobre la necesidad marital de un comportamiento moderado, que lo lleva luego a extenderse sobre la diferente naturaleza de las mujeres.

⁵⁵ G.C. Armstrong, *Aristotle. Metaphysics Books X-XIV. Oeconomica. Magna Moralia*, Cambridge-London 1997 (=1935), 410-11. Pero en nota incluye la lectura de la *Translatio vetus* (*nec solutam saevitiem nec voluptatem*), que traduce “anger and pleasure must alike be kept in control”. Considera la frase, por tanto, como un segmento independiente, relacionada con el marido y no con la mujer.

verecundia y el *pudor* que debe evitar el marido (“ne lui inspirera pas de crainte qu’il ne l’invite en même temps au repentir et à la reserve”), quien no ha de ser además ni blando ni severo, pues “de tel sentiments sont ceux qui caractérisent les relations d’une courtisane et de son amant”⁵⁶. En todo caso, Wartelle no comenta la dificultad del pasaje, como tampoco lo hace Olvido García Valdés en su traducción española, que de nuevo sigue el latín de Durand al pie de la letra, de forma que la indiferencia y el rigor que debe evitar el marido conforman el comportamiento (*passio*) propio de prostitutas y amantes⁵⁷.

Pero en la versión de Durand hay una variante textual interesante. La edición de van Groningen-Wartelle lee *ad adulterum*, sin poner *ad* entre paréntesis angulares para indicar que se trata de una conjetura de Susemihl. Lo hacen así porque siguen aquí el códice C (Paris BN Lat. 16147), datado a finales del siglo XIII o comienzos del XIV y nunca antes colacionado, que trae justamente esa lectura. Pero el manuscrito que se tiene por más antiguo, siglado P (Paris BN Lat. 16089), lee en cambio *adulterium*⁵⁸. Este término es el que se mantenía en la primera edición de Rose, aunque Susemihl lo consideraba un error de copia y prefirió corregirlo por <ad> *adulterum*, en consonancia con el texto de la *Translatio vetus* o con la interpretación temprana de Oresme o la reelaboración de Bruni, como se verá⁵⁹. Pues bien, se ha vuelto recientemente a considerar preferible la lectura *adulterium* de P para la interpretación del pasaje, como se recoge en la traducción alemana de Zöpffel. Se dice allí que, en efecto, el marido no debe ser negligente o blando ni tampoco castigar con demasiada severidad. Y ese castigo tan severo del marido respecto a la esposa consiste en cometer adulterio con una prostituta: “So eine Strafe wäre nämlich der Ehebruch mit einer Prostituierten”. Pero, dada la inseguridad del pasaje, Zöpffel ofrece entre paréntesis una interpretación alternativa más coincidente con las versiones previas, es decir, que tal ha de ser el comportamiento que debe sufrir (*passio* en sentido pasivo) una prostituta en adulterio: “ein solches Verhalten nämlich muß eine Prostituierte im Ehebruch erleiden”. Por lo tanto, y según explica luego en su comentario, Zöpffel entiende aquí que *severus* alude al castigo que no debe infligir el marido a la esposa, y que

⁵⁶ Van Groningen-Wartelle, *Économique*, 42.

⁵⁷ O. García Valdés, *Aristóteles. Constitución de los atenienses. Pseudo Aristóteles. Económicos*, Madrid 1984, 307: “y no le infundirá temor, sino con respeto y modestia. Y no debe ser indiferente ni riguroso: pues tal comportamiento es propio de la cortesana con su amante”.

⁵⁸ Ambos códices ya citados *supra* nn. 20 y 21.

⁵⁹ Rose, *Aristoteles*, 651, y *Aristotelis qui ferebantur*, 144. Como se lee en el aparato crítico, y recoge luego Susemihl (*Oeconomica*, 54), el manuscrito g (Guelpherbytanus Helmstadiensis 593), del siglo XIV, trae en cambio *adultere*, que es lo que mantiene el filósofo francés Jean Letourneur en su comentario: *talis quidem passio mulieris meretricis et adultere est (Liber yconomicorum Aristotelis tractans de gubernatione rerum domesticarum cum commento magistro Ioannis Versoris, s.a. s.l. [ca. 1495], 5va)*. Cf. *supra* n. 23.

la frase siguiente es una explicación de ese castigo: el adulterio del marido con una prostituta⁶⁰.

Pero ¿qué hizo Leonardo Bruni en su más que probable reelaboración de la *Translatio Durandi*? El humanista italiano debió de encontrar ciertas dificultades a la hora de entender el texto, que quizá pudiera contrastar con la *Translatio vetus*. En todo caso, su opción fue, como hace en otras ocasiones, eliminar la frase que le resultaba más complicada de encajar en el contexto del pasaje, es decir, *Nec etiam sit negligens nec severus*. Con ello el pasaje adquiere mayor equilibrio, pues así lo que se dice es que el marido no debe provocar temor en la esposa sin respeto y modestia, ya que esa falta de respeto y modestia es la que sufre la prostituta en las relaciones con su amante, frente al respeto y modestia propios de la esposa con el marido⁶¹. Bruni, pues, entiende la *meretricis passio* de Durand en sentido estrictamente pasivo. El texto completo reza como sigue:

Appropinquandum vero est uxori cum magna temperantia atque modestia. Sitque pudor in verbis, in operibus vero fas et honestas; in conversatione, fides et moderatio; parva quidem peccata, etiam si voluntaria fuerint, ignoscendo; si quid vero per ignorantiam deliquerit, commonefaciendo. Nec metum incutiat sine verecundia et pudore; hec enim meretrices ad mechos pati decet. At vero cum verecundia et pudore iuste diligere et timere, id ingenue est mulieris erga proprium virum⁶².

Esta interpretación de Bruni, sin la frase ya *nec etiam sit negligens nec severus*, es la que se mantiene desde entonces en las ediciones renacentistas, incluidas las dos paráfrasis de Donato y Camerarius. El primero simplifica el pasaje y lo hace, en tal sentido, más evidente; mantiene la *verecundia* y el *pudor* del marido, y aclara

⁶⁰ Zöpffel, *Oikonomika*, 42 y 684-5. Considera la estudiosa que el pasaje es difícil de entender y comenta las interpretaciones de Armstrong, Laurenti y Wartelle, para contrastarlas con la suya. Añade que no se deja claro si ese adulterio se referiría a una relación sexual ocasional o a una relación duradera con una amante. En todo caso, considera que debería ponerse un punto tras *adulterium est* y no una coma, pues la frase siguiente es ya independiente y trata de la esposa. Sigue esta interpretación Blažek (*Die mittelalterliche Rezeption*, 102-3), aunque reproduce el texto del manuscrito P con coma y no con el punto propuesto por Zöpffel.

⁶¹ Laurenti (*Studi*, 112) supone que Bruni consideró esa frase como una glosa y que por ello decidió suprimirla.

⁶² Bruni-Lefèvre, *Aristoteles*, 133r. Curiosamente, Bruni hace la división entre capítulo segundo y tercero un poco más abajo de como venía en las versiones medievales, de forma que el pasaje se encuentra aquí, no en el capítulo tercero, sino al final del segundo. El propio Bruni, por lo demás, apenas aclara nada en su comentario a esta parte, pues alude solo a los dos tipos de *timor* que la obra describe a continuación: *Nec metum incutiat sine verecundia et pudore. Duplex est timoris species ut subiicit: una cum verecundia et pudore, altera que est sine verecundia, quam non inferat vir uxori, quia non convenit* (*Aristoteles*, 178r). Lefèvre, a su vez, parafrasea el pasaje en su breve comentario, insistiendo como Bruni en que es la prostituta quien padece ese comportamiento: *Neque metum illi incutiat sine verecundia et pudore, neque in eam libere seviat pro voluntate, nam hec meretrices ad mechos pati solent* (*Aristoteles*, 133v).

luego que el comportamiento opuesto es más congruente con una prostituta que con una mujer libre: *quod si metum illi incutere oporteat, adhibeat verecundiam et pudorem. Alioqui meretrici potius id genus quam ingenuae uxori conveniet*⁶³. Camerarius, en fin, sintetiza el pasaje y dice simplemente que el marido no debe infundir en la esposa miedo sin verecundia y pudor, pues eso suele ser propio de relaciones con prostitutas: *Non perterrefaciet vir uxorem metu experte pudoris et verecundiae. Id enim fieri in amoribus meretriciis solet*⁶⁴.

Pero unas décadas antes de las paráfrasis de Donato y Camerarius, la versión de Bruni había sido objeto de una alteración textual que llevaba a una interpretación diferente del pasaje en cuestión. El responsable de la nueva lectura es el humanista italiano Giovan Battista Pio, que la incluye en su extenso comentario a *De rerum natura* de Lucrecio, publicado por primera vez en 1511⁶⁵. En el comentario, junto a cuestiones puramente filológicas, Pio incluye notas de naturaleza filosófica, en las que pone el contenido epicúreo del poema en relación y contraste con la tradición filosófica antigua y cristiana, para lo que no ahorra en citas expresas de las más variadas fuentes. Una de esas fuentes, por lo que ahora interesa, es el *Económico* de Pseudo Aristóteles. Tras tratar Lucrecio al final del libro cuarto de la conveniencia de rehuir la pasión amorosa, hace algunas consideraciones fisiológicas sobre el placer sexual, los rasgos que los niños heredan de los padres y la esterilidad. Para favorecer la concepción, precisamente, recuerda Lucrecio que la postura recomendable en el coito es *more ferarum quadrupedumque ritu*. Pero no contribuye a la generación que la mujer haga movimientos lascivos con el cuerpo o agite sus nalgas, pues estorba el oficio del varón y hace que el esperma no siga su recto curso. Justo es ese el movimiento que suelen hacer las meretrices para evitar el embarazo, lo que al tiempo les sirve para dar más placer al amante; algo que, en todo caso, no parece que a las esposas romanas les sea necesario⁶⁶.

⁶³ Donato, *Aristotelis*, 13. En su 'retroversión' griega el pasaje coincide más con el texto de Bruni que con su propia paráfrasis latina: μηδὲ φόβον ἐμβάλλειν, ὃ ἂν μὴ καὶ αἰδῶς καὶ σεμνότης προσῆ. Τὰ γὰρ τοιαῦτα πάσχειν, ταῖς ἐταίραις μᾶλλον προσήκει ἂν παρὰ τοῖς μοιχοῖς (*Aristotelis*, 9r).

⁶⁴ Camerarius, *Oeconomica*, 14.

⁶⁵ Profesor en Bolonia y destacado filólogo, Pio comentó y editó a numerosos clásicos y siguió una tendencia arcaizante y apuleyana en su estilo latino: cf. J.F.D'Amico, "The Progress of Renaissance Latin Prose: The Case of Apuleianism", *RenQ* 37, 1984, 351-92. Una síntesis de su vida y obra puede verse en D. Conti, "Pio, Giovanni Battista", en *Dizionario Biografico degli Italiani* 84, 2015 – *Treccani*. [[https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-battista-pio_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-battista-pio_(Dizionario-Biografico)/)]. Consultado: 17.3.2021. Para el comentario apuleyano de Pio, desde diferentes puntos de vista, puede consultarse E. Raimondi, "Il primo commento umanistico a Lucrezio", en *Idem, Politica e commedia: dal Beroaldo al Macchiavelli*, Bologna 1972, 101-40; V. del Nero, "La sessualità nel commento di Giovan Battista Pio a Lucrezio", *Rinascimento* 36, 1986, 277-95; E. Nicoli, "Il giudizio su Epicuro nel commento di Giovan Battista Pio a Lucrezio", en M. Beretta *et alii*, eds., *Il culto di Epicuro. Testi, iconografie e paesaggio*, Firenze 2015, 227-54; G. Milanese, "Italian Commentaries on Lucretius", en C.S. Kraus, C. Stray, eds., *Classical Commentaries. Explorations in a Scholarly Genre*, Oxford 2016, 195-215.

⁶⁶ Lucr. 4.1268-77: *Nec molles opus sunt motus uxoribus hilum. / Nam mulier prohibet se concipere atque repugnat, / clunibus ipsa viri Venerem si laeta retractat / atque exossato ciet omni*

Pues bien, cuando Pio comenta estos últimos versos, hace coincidir con ellos la cita del *Económico* que nos ocupa. Sigue para ello la versión de Bruni, pero con un par de cambios significativos: (1) suprime las frases intermedias en que se decía que el marido debía ser sincero y moderado en el trato y perdonar o amonestar levemente las faltas leves o involuntarias de la esposa (*in conversatione... commonefaciendo*); (2) desecha la lectura –común a todas las versiones– *nec metum incutiat*, cuyo sujeto es el marido, y la sustituye por *nec cunnum quatiat*, cuyo sujeto parece ser ahora la mujer, que debe evitar por tanto semejante agitación sexual, pues como dice Lucrecio evita el embarazo y resulta más propio de prostitutas. Pio introduce la cita, de hecho, diciendo que Aristóteles había realizado esa advertencia no tanto por resaltar la modestia de la esposa como por su utilidad para procrear:

Unde non modestiam magis quam utilitatem respiciens Aristoteles libro *Oeconomicorum* inquit: “Appropinquandum vero est uxori cum magna temperantia atque modestia. Sitque pudor in verbis, in operibus vero fas atque honestas, nec cunnum quatiat sine verecundia et pudore, haec enim meretrices ad moechos pati decet”⁶⁷.

¿De dónde ha tomado Pio esa lectura *nec cunnum quatiat* que trastoca el texto original latino, invariable aquí desde las versiones medievales? Todo apunta, a falta de una fuente previa y sin considerar que se tratase de un error de lectura, a que realizó esa intervención *ex proprio ingenio*, pues relacionó el pasaje con los versos de Lucrecio y consideró que en ese punto el texto no debía referirse al tipo de temor que el marido había de infundir en la esposa, sino a la actitud sexual necesaria para que consiguiera quedarse embarazada, que era uno de los objetivos principales del matrimonio. Si esto es así, parece obvio que Pio modifica el texto de Bruni y manipula el sentido original de la obra, pues a continuación se afirma que ese miedo con modestia y respeto es justamente el propio de la buena esposa ante el marido; y que, además, podían distinguirse dos tipos de miedo, el que va acompañado de modestia y delicadeza, propio de los hijos con los padres o de los buenos ciudadanos con sus gobernantes, y el que va acompañado de hostilidad y odio, más propio de los esclavos con sus dueños o de los súbditos con los tiranos.

pectore fluctus; / eicit enim sulcum recta regione viaque / vomeris atque locis avertit seminis ictum. / Idque sua causa consuerunt scorta moveri, / ne complerentur crebro gravidaeque iacerent, / et simul ipsa viris Venus ut concinnior esset; / coniugibus quod nil nostris opus esse videtur.

⁶⁷ In *Carum Lucretium poetam Commentarii a Ioanne Baptista Pio editi*, Bononiae 1515, 151r. Aun así, cabría también una interpretación distinta y quizá más rebuscada, pues se perdería entonces el hilo conceptual respecto a los versos de Lucrecio. Si se considera que *quatere* no solo significa ‘sacudir’, sino también ‘golpear’ o ‘arremeter’, podría entenderse que el sujeto de la frase no fuese la mujer sino el marido, a quien se recomendaría entonces que no arremetiera o golpeará las partes pudendas de la esposa sin modestia y respeto, es decir, que en el acto sexual no fuese brusco ni lascivo, pues eso sería más propio de la relación con una prostituta.

Pero esta parte del texto no está en la cita de Pio, por lo que de su lectura peculiar no podía inferirse falta de coherencia o ligazón con el conjunto de su comentario.

Así pues, esta transformación de un pasaje moral en una recomendación sexual parece exclusiva de Giovan Battista Pio. No hemos encontrado precedentes, como hemos dicho, en los que pudiera haberse inspirado. Pero tampoco a lo largo del siglo XVI, pese a las numerosas publicaciones del tratado pseudo-aristotélico y a las citas que generó en multitud de obras, hemos hallado que volviera a repetirse ese curioso *nec cunnum quatiat*. Aun así, la lectura tuvo su tradición en obras médicas y filosóficas del siglo XVII y hasta principios del XVIII. Todo parte del médico portugués Rodrigo de Castro (ca. 1546-1627/1629) y su *De universa mulierum medicina*, publicada por primera vez en 1603⁶⁸. En un capítulo de la parte teórica Castro ofrece una serie de consideraciones encaminadas al embarazo de la mujer, donde incluye consejos para excitarla sexualmente, explica las causas fisiológicas que provocan el deseo sexual y la erección masculina, analiza las posturas coitales más eficientes, advierte sobre algunas particularidades necesarias antes y después del acto sexual y, por último, refuta la opinión de Lucrecio sobre la postura animal como particularmente útil para la procreación. En tal sentido, termina diciendo que, frente al poeta latino, resulta más útil el pasaje del *Económico III*, donde Aristóteles mira a la modestia y a la utilidad y aconseja que se evite lo que parece más bien propio de prostitutas y no de esposas formales. La fuente de Castro para esta última parte, como también para las posturas del coito, es el comentario a Lucrecio de Pio. Reproduce a la letra sus palabras, e incluye también la supresión que este había hecho respecto a la versión de Bruni. Pero Castro opta por una nueva variante, pues en lugar del más directo y brusco *nec cunnum quatiat*, prefiere la fórmula atenuada *nec partes quatiant*, con el verbo en plural:

Multo tamen aequius atque probius modestiam et utilitatem respiciens Aristoteles in *Oeconomicis* iubet uxori appropinquandum esse cum magna modestia et temperantia: “Sit—inquit— pudor in verbis, in operibus vero fas atque honestas, nec partes quatiant sine verrecundia ac pudore; haec enim meretrices ad moechos pati decet⁶⁹.”

⁶⁸ Se trata de un texto de ginecología y obstetricia dividido en dos volúmenes, el primero de teoría y el segundo de práctica. La obra se reeditó en Hamburgo 1604, 1617, 1618, Venecia 1644, Hamburgo 1662 y Colonia 1689. La edición de 1617 fue revisada por el autor, que incluso varía el título: *De universa muliebrum morborum medicina*. Para Castro, pueden verse C. Santos Pinheiro, “The Ancient Medical Sources in the Chapters about Sterility of Rodrigo de Castro’s *De universa mulierum medicina*”, en G. Davis, T. Loughran, eds., *The Palgrave Handbook of Infertility in History: Approaches, Contexts and Perspectives*, London 2007, 291-309; J. Arrizabalaga “Medical Ideas in the Sephardic Diaspora: Rodrigo de Castro’s Portrait of the Perfect Physician in Early Seventeenth-Century Hamburg”, *MedHist* 29, 2007, 107-24; F. Veiga Frade, S. Neves Silva, “Medicina e política em dois físicos judeus portugueses de Hamburgo: Rodrigo de Castro e o *Medicus politicus* (1614), e Manuel Bocarro Rosales e o *Status astrologicus* (1644)”, *Sefarad. Revista de Estudos Hebraicos y Sedardies* 71.1, 2011, 51-94.

⁶⁹ R. de Castro, *De universa muliebrum morborum medicina novo et antehac a nemine tentato ordine opus absolutissimum... Pars prima Theorica*, Hamburgi 1617, 1.3.5, 118. Todo el pasaje se

Es precisamente Castro la fuente directa de otras obras médicas y filosóficas posteriores que recogen esta misma referencia, sin atisbar siquiera que remontaba a la interpretación de Pio. Tal es el caso de la *Geneanthropeia* del médico italiano Giovanni Benedetto Sinibaldi (1594-1658), publicada en 1642. La obra, que pasa por ser uno de los primeros tratados de sexología, incluye en un capítulo una serie de *praecepta coniugalia* de Plutarco, que enriquece con otras citas. En uno de esos preceptos se habla de la modestia, el amor y la moderación de la mujer respecto al hombre, y se añade entonces que con ello cuadra el consejo de Aristóteles *in Oeconomicis*, que se reproduce de seguido según el pasaje exacto de Castro, a quien no se menciona⁷⁰.

Unas décadas después se repite la misma cita en la *Philosophia libera* (1673) del médico y filósofo portugués Isaac Cardoso (1604-1683). En este compendio de medicina, física, filosofía y teología, Cardoso reserva un capítulo para la esterilidad, donde retoma los mismos materiales de Castro rematados con la cita del *Económico III*, para la que reproduce con mínimas variantes las palabras de su compatriota, a quien de nuevo se pasa en silencio⁷¹.

Por último ya, cabe mencionar la repetición del mismo pasaje de Castro en el *De morbis mulierum tractatus* (1709) del sacerdote y médico italiano Carlo Musitano (1635-1714). Al igual que Cardoso, al ocuparse de la esterilidad en el capítulo cuarto de su obra sobre ginecología y obstetricia, insiste en que el fin del acto sexual es la procreación y que el placer que en él puede obtenerse lo infundió Dios mismo para la propagación de la especie y la conservación de la salud. Y acto seguido, sin tampoco referencia alguna a Castro, reproduce Musitano la cita

comenta en M.Á. González Manjarrés, “*Quae in ipso coitu observanda*. Técnica compositiva en un capítulo de la *Universa muliebrium morborum medicina* de Rodrigo de Castro”, *Ágora. Estudios Clásicos em Debate* 23.1, 2021, 343-71. Por otro lado, la connotación vulgar del término *cunnus* era ya antigua: cf. E. Montero Cartelle, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Sevilla 1991, 29-34; J. André, *Le vocabulaire latin de l’anatomie*, Paris 1991, 185-6. Y no se olvide aquí de nuevo la otra posible interpretación (cf. *supra* n. 67): que los maridos no golpeen o sacudan las partes pudendas de la mujer sin verecundia y pudor, o incluso que no lo hagan así con sus propios genitales.

⁷⁰ G.B. Sinibaldi, *Geneanthropeiae sive De hominis generatione decateuchon*, Romae 1642, 2.3.11, 286b: *His consonat Aristotelis monitum in Oeconomicis: “Sit pudor in verbis, in operibus vero fas atque honestas. Nec partes quatiant sine verecundia ac pudore; haec enim meretrices ad moechos pati decet”*.

⁷¹ I. Cardoso, *Philosophia libera in septem libros distributa*, Venetiis 1673, 6.6, 429a: *Melius et honestius Aristoteles in Oeconomicis modestiam et utilitatem respiciens iubet “uxori appropinquandum esse cum magna modestia et temperantia”, dicens “sit pudor in verbis, in operibus vero fas. Nec partes quatiant sine verecundia ac pudore; haec enim meretrices et moechos pati decet”*. lib. 2 *Oeconomicis*. 2. Repárese en que tras *fas* omite *atque honestas* y que en lugar de *ad moechos* escribe *et moechos*. Para Cardoso, que llegó a médico de corte con Felipe IV de España, pero acabó trasladándose a Venecia, donde retomó su judaísmo originario, cf. Y.H. Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso: A Study in Seventeenth-Century Marranism and Jewish Apologetics*, Seattle 1981; J. Arrizabalaga, “The World of Iberian converso practitioners, from Lluís Alcanyis to Isaac Cardoso”, en V. Navarro Brotons, W. Eamon, eds., *Más allá de la Leyenda Negra: España y la Revolución Científica / Beyond the Black Legend: Spain and the Scientific Revolution*, Valencia 2009, 307-22.

en cuestión como ejemplo de precepto honesto sobre las relaciones sexuales de marido y mujer. Con ello, en fin, se constata que aquel original *nec metum incutiat* había dejado ya de existir en su contexto moral para transformarse en un precepto de índole sexual⁷².

7. CONCLUSIONES

El *Económico III* de Pseudo Aristóteles, conservado solo en versiones latinas medievales, fue un texto muy editado y difundido en los siglos XV y XVI. En este trabajo se ha querido dar cuenta de todo ese proceso editorial, haciendo hincapié en las sucesivas ediciones y comentarios de que fue objeto desde la versión de Leonardo Bruni en 1520-1521. Bruni realizó una adaptación de la llamada *Translatio Durandi*, que limó, retocó y embelleció desde un punto de vista estilístico. Solo hubo otras dos versiones latinas del *Económico III* en el Renacimiento: la de Bernardino Donato (1540) y la de Joachim Camerarius (1564). Ambos textos eran nuevas paráfrasis efectuadas sobre la versión de Bruni. Aunque la difusión de las tres versiones coincidió en la segunda mitad del siglo XVI, la de Camerarius acabó poco a poco imponiéndose sobre las otras dos, hasta el punto de ser la que Immanuel Bekker reprodujo en su edición de Aristóteles.

Pero en esa pervivencia renacentista del *Económico III* hubo algunas vicisitudes dignas de cierta consideración. Una de las más sorprendentes atañe a una ‘retroversión’ al griego de que fue objeto, que acabaría atribuyéndose a un autor erróneo. Como se ha tratado de mostrar, fue Donato quien llevó a cabo esa retraducción griega, que publicó en 1540 junto a su versión latina. Pero después de una reedición anónima del texto griego de Donato en París en 1541, se reedita también en París en 1560 con atribución expresa a Jacques Toussain. La causa de ello es que la edición de 1541, que no lleva pie de imprenta, fue responsabilidad de Émonde Toussain, sobrina del helenista Jacques Toussain, y posiblemente por ello el editor parisino de 1560, Guillaume Morel, se la atribuyera directamente al humanista francés. Sea como fuere, la falsa atribución tuvo éxito editorial y, desde entonces hasta hoy mismo, siempre que se ha tratado del asunto, aparece Jacques Toussain como autor de la ‘retroversión’.

Otra de esas aludidas vicisitudes del *Económico III* en su periplo renacentista tiene que ver con la interpretación de un pasaje del capítulo tercero. Las dos

⁷² C. Musitano, *De morbis mulierum tractatus*, Coloniae Allobrogum 1709, 4, 116b-117a: *Creator namque tantum homini indulisit, quantum ad speciei humanae propagationem et valetudinem tuendam sat est. Appropinquandum igitur uxori magna cum honestate et temperantia in Oeconomicis Aristoteles his verbis insinuavit: “sit pudor in verbis, in operibus vero fas atque honestas. Nec quatiant sine verecundia ac pudore; haec enim meretrices et moechos pati decet”*. La cita, como se ve, omite *partes* antes de *quatiant*, con lo que el sentido queda incompleto, aun cuando cabría pensar que el objeto implícito es la esposa, a quien entonces no debería sacurdirse o golpearse sin verecundia y pudor. Para Carlo Musitano, cf. C. Preti, “Musitano, Carlo”, en *Dizionario Biografico degli Italiani* 77, 2012 – Treccani. [https://www.treccani.it/enciclopedia/carlo-musitano_%28Dizionario-Biografico%29/]. Consultado: 17.3.2021.

versiones medievales son aquí discrepantes y, además, los códices de la *Translatio Durandi* presentan algunas lecturas distintas que hacen el pasaje complicado e inseguro, como se demuestra en las diferentes propuestas modernas de traducción. Ya Bruni intervino en el pasaje con intención de resolver esa dificultad, y suprime así una frase para facilitar la coherencia semántica del conjunto. Pero esa solución no debió de convencer al humanista italiano Giovan Battista Pio, que en su comentario a Lucrecio decide suprimir a su vez un segmento textual de la versión de Bruni y sustituir la lectura común *nec metum incutiat* (el marido no debe infundir miedo en la esposa sin moderación y pudor), por un insólito *nec cunnum quatiat* (la mujer no debe agitar su zona vulvar⁷³). La razón que llevó a Pio a obrar de ese modo puede que estribe en la necesidad de conciliar ese pasaje “aristotélico” con el contenido de los versos de Lucrecio que estaba comentando: para asegurar la descendencia, la mujer no debe agitar sus nalgas ni hacer movimientos obscenos, como hacen las prostitutas para evitar quedarse embarazadas y encender al tiempo el deseo sexual de sus amantes. De ahí que, según Pio, la recomendación del *Económico III* no mire solo a la modestia que se le supone a una esposa formal, sino también a su utilidad en el proceso de la reproducción. El cambio contextual que Pio propicia con esta lectura es importante, pues lo que era un consejo de índole moral se convierte en un precepto de naturaleza sexual. La solución de Pio, en fin, aparece recogida en algunas obras médicas y filosóficas de los siglos XVII y XVIII a partir del tratado sobre ginecología y obstetricia del médico portugués Rodrigo de Castro, que a su vez suaviza la expresión de Pio al sustituir *cunnum* por *partes*.

En este estudio, en definitiva, se han tratado tres asuntos principales: (1) la difusión editorial del *Económico III* en el Renacimiento; (2) la atribución de la ‘retroversión’ griega a su autor verdadero, el italiano Bernardino Donato; (3) el análisis de un pasaje del capítulo tercero, con el cambio drástico que sobre él realizó Giovan Battista Pio y su recepción en los siglos siguientes. Confiamos con ello en que el artículo pueda contribuir a un mejor entendimiento de la peripecia de esta obra antigua, que tanto éxito y acogida tuvo en tiempos de las que se dijeron *litterae humaniores*.

⁷³ O bien, como se dijo en nota 67, que el marido no arremetiese en las partes pudendas de la esposa sin modestia y respeto y que, por tanto, guardara cierta compostura en sus relaciones sexuales. Consideramos, en todo caso, que esta interpretación resulta menos plausible.